

A Pesar de las Protestas de los Miedosos, el Proletariado Mexicano, Arma al Brazo, Logra Desbandar a los Esbirros del Capitalismo.

—En los alrededores de Tampico, donde están los ricos pozos de aceite que han despertado la codicia de los adinerados americanos e ingleses, no pueden estar tranquilos los panzones explotadores, porque, según comunican a Washington, han aparecido bandas de "bandidos" que, al decir del informante burgués, no pertenecen a ninguna de las facciones políticas de la controversia mexicana, y quienes se han dedicado a saquear tiendas, bodegas, etc., etc., y espantado a los burgueses de la región hasta obligarlos a buscar refugio en la ciudad y puerto de Tampico, Tam.

—Otras bandas de la misma clase de "bandidos" y con las mismas costumbres irrespetuosas del "sagrado" derecho de propiedad, han logrado obtener control de Pánuco, Ver.; de cuyo lugar también han salido huyendo por que conejos espantados los que antes eran tan altaneros y fierabrases; los que antes nos veían a los pobres con alto desprecio a más de robarnos y maltratarnos: los burgueses, las autoridades y los frailes. Cuando el número de esas bandas de hoy llamados bandidos forme mayoría, estará asegurado un porvenir de bienestar y libertad para el proletariado mexicano. Laboremos, hermanos liberales, porque dicho número aumente pronto. Hagamos propaganda sin descanso; trabajemos y ayudemos todos asiduamente, con constancia, que nuestros esfuerzos jamás serán perdidos. ¡Adelante!

—Detalles de la ocupación de la C. de México por las fuerzas agrarias, dan a conocer que varios explotadores españoles fueron muertos por las multitudes ebrias de venganza.

—Villa, el bandidazo Villa, aprovechándose de la fuerza que nuestros hermanos inconscientes que lo siguen le dan, quiso hacer de las suyas con los pobres poniéndolos a trabajar las haciendas que le quitó al viejo vampiro Terrazas y recogiendo para él el producto de las cosechas, después de haberles dicho que iba a ser para ellos. Naturalmente eso no fué del agrado de los laboriosos proletarios chihuahuenses; y como estos, los proletarios, ya están despiertos, gracias a la propaganda de los liberales, se sublevaron contra el bandidazo en los Distritos de Guerrero y de Galeana, Chih.

—Guadalajara, capital del Estado de Jalisco, fué atacada por los villistas, quienes dicen haber ganado. Los carrancistas, a su vez, reclaman la victoria. ¿A quien le tocó, pues, el haber ganado?

—Los carrancistas están preparándose a atacar Cananea, Son. A ese efecto, se dice que el acueducto de Ojo de Agua ha sido cortado, para comenzar el asedio.

—La hacienda Asado, fué asaltada y saqueada por una banda villista, que se llevó 800 cabezas de ganado para Chihuahua. Lo sensible es que ese saqueo no es para beneficiar a los pobres, sino que es el robo que a un bandido burgués hace un bandido machetero, Villa, que se aprovecha de la inconsciencia de los proletarios que le siguen para enriquecerse. Es lástima que así sea; pero es inevitable mientras que haya gente que no pueda vivir sin un yugo en el cuello.

—Ya no son solamente el viejo chocho Vázquez Gómez, o el cobardón Félix Díaz, o Barbas de Chivo, o Toñita, o Pancho Villa, o Gutiérrez quienes aspiran a ser Presidentes. Ahora se presenta otro aspirante a verdugo más, el llamado General Pablo González, que se le ha puesto de uñas a su amo Barbas de Chivo porque lo ve en desgracia, siguiendo el precepto de la famosa Ley de Kaifás. Ha establecido su Capital en Pachuca, mientras Gutiérrez tiene la suya en Querétaro y Barbas de Chivo en Veracruz. Villota, el Pederasta Antonia I. Villarreal, el soldadito de banqueta Félix Díaz y el viejo chocho Vázquez Gómez, aún no se dignan designar Capital ni Gabinete.

—Se rumora que las guarniciones carrancistas de varios puertos del Pacífico, se han sublevado contra Barbas de Chivo y pasado a los Convencionistas, nombre que ahora toman los que apoyan a Eulalio Gutiérrez, por

haber sido éste nominado Presidente Provisional en la Convención de Aguascalientes.

—Mientras tanto, otros carrancistas, fieles aún al señor de las de chivo, están invadiendo Sonora por el sur; y como Maytorena, Gobernador villista de ese Estado, ha aglomerado su gente frente a Naco, ha sucedido que el ataque por la retaguardia que les hacen los carrancistas deja ahora entre dos fuegos a los partidarios de Villa y Gutiérrez.

—De fuente villista se sabe que la capital del "Presidente" Pablo González fué tomada por los villistas, huyendo González y dejando todos sus bagajes en poder del enemigo.

—Así como a Barbas de Chivo le han hecho la tambora de lado varios de sus jefes y oficiales, también a Pancho Villa le han puesto las chaparras algunos de sus subordinados, pasándose a Carranza. Los últimos villistas que desertaron al bandidazo Villa, son sus generales Chao, Ozuna y Torres, según telegrama de la Prensa Asociada. No es de extrañarse todas esas defecciones. Como la situación política mexicana está tan embrollada, los pancistas no saben a qué lado cargarse.

—En Baja California andan también los perros gordos villistas mordiendo los unos a los otros. Un perrazo del sur se le echó encima a un perrillo del norte; éste se le puso bravo y ahí tienen Uds a los borregos que mandan aquellos, rompiéndose los cuernos.

—Tijuana, B. C., está sitiada por los villistas.

—Guaymas, Son., ha sido atacado por fuerzas carrancistas, obligando a las avanzadas de los defensores a internarse a la ciudad. Últimos informes dicen que fué tomado dicho puerto.

—Se dice que las fuerzas carrancistas que han invadido Sonora por el Sur, han llegado ya a Hermosillo y atacado dicha capital del Estado referido.

—El Desgobernador de Arizona, Hunt, está que echa chispas de coraje porque el tísico de la Casa Blanca no le hace caso a sus demandas de que haga algo para impedir que las balas de los maytorenistas no estén haciendo blanco en personas residentes en Naco, Ariz., cuando aquellas atacan a los carrancistas sitiados en Naco, Son. Cuarenta y siete son ya los que han sido heridos de este lado de la línea; de las cuales han muerto cinco. El coraje del buen Hunt aumentó el día en que a pesar de que cinco personas habían sido heridas en lado americano ese día por balas maytorenistas, Wilson declaró que "estaba muy complacido con las condiciones en México."

—Claro que tiene que estar complacido. ¡Como que las uvas de la Intervención están verdes!!

—Los explotadores mormones que antes residían en México, andan peregrinando en este país, procurando inspirar lástima, para ver si hay borregos que decidan a ir a que les quiebren los cuernos por defender la propiedad de otros. ¡Pero esos tiempos ya pasaron, para más no volver! Gracias a los esfuerzos de REGENERACION, y muy especialmente a los del compañero Owen, editor de la Sección Inglesa de este periódico, se ha extendido ya bastante la propaganda por Tierra y Libertad y hecho conocer los verdaderos motivos de la Revolución Mexicana, hasta crear simpatías por ella en los ánimos de los trabajadores americanos, que ven ya con disgusto toda idea intervencionista.

—Un despacho de Washington, D. C., dice que pasó por ahí Pascual Orozco, hijo, rumbo a Canadá a unirse con su mujer. Hé ahí uno que va ya a gozar de los miles de pesos que recogió en río revuelto debido a la estupidez de los que no saben cómo componérselas para vivir sin un gobierno que los apalee, los encarcele y los mate de hambre.

—Un telegrama de El Paso, Tex., dice que Maytorena, cansado del largo sitio que ha resistido la tropa carrancista en Naco, Son., y viendo que ya le anda la lumbre en los aparejos con la batida a retaguardia que los

carranceros le hacen, ha decidido rendirse a Carranza, ofreciendo hacerlo con todas sus tropas, excepto las compuestas por los indios yaquis, sobre quienes, dice él mismo, no tiene influencia ni poder alguno. Eso demuestra que aunque esos hermanos yaquis son partidarios de la acción política para conseguir la posesión de sus tierras, no son los tontos que sigan ciegamente a un Jefe. No hay que olvidar que entre la tribu yaquí se hizo una división; una parte de ellos siguió a Maytorena, creyendo en la acción política, y la otra se ha conservado completamente independiente, luchando abiertamente contra todos los partidos políticos y adelantándose desde luego de la extensa región yaquí y pueblos comprendidos en ella. Maytorena, según el telegrama aludido, traiciona ahora a los hermanos yaquis que confiaron en él. Sea esto una lección para vosotros, hermanos yaquis que cofiaisteis en Maytorena, y uniéndolos con los liberales y con vuestros otros hermanos, los que están con Sibalaume, empuñad la Bandera Roja, combatiendo de hoy más por los emancipadores principios de Tierra y Libertad condensados en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911. Solamente de esta manera lograréis, hermanos, completa justicia y la posesión de las tierras que os fueron robadas. ¡Arriba, hermanos yaquis! ¡Viva Tierra y Libertad!

—Ya está en acción el Felicismo en México. Los dignos representantes del tal Félix Díaz, son los traidores Salazar y Campa, conocidos por los liberales como buenos pancistas que se van al sol que mejor calienta. Pero no saben todos ellos que Salazar es un cobarde que huyó a esconderse a una mina cerca de Guzmán, Chih., en Junio de 1908, cuando un puñado de liberales, once por todos, atacaron Palomas, Chih., de donde tuvieron que retirarse por falta de parque, internándose al desierto de Chihuahua con el plan de atacar, al principio, pequeñas rancherías y haciendas, donde hacerse de elementos con que caer sobre Casas Grandes y continuar hacia el norte sobre C. Juárez. El hoy "General" José Inés Salazar, (a) El Narigón, era el guía de aquel grupo, al que abandonó en medio del desierto, para huir cobardemente a esconderse en la mina de Ojitos, si mal no recuerdo ese nombre, dejando a sus compañeros de entonces a morir en el desierto de sed y hambre, y destruyendo los planes trazados, porque sin guía ya, los abandonados, enloquecidos por la sed, se dispersaron. Campa, por su parte, hizo otro tanto en la Sierra del Burro, Coah. Y esos dos traidores son los que ahora abrazan la desteñida bandera felicista, después de haber sido liberales, maderistas y huertistas. La prensa informa que ahora marchan hacia Casas Grandes, seguidos de algunos inconscientes, que no comprenden que tras esos bribones está Félix Díaz, el instrumento de los capitalistas ingleses encabezados por Pearson, que codician los pozos de aceite de la región tampiqueña y las riquezas que encierra México, que Carranza y Villa desean poner a los pies de los capitalistas yankees encabezados por John D. Rockefeller y los herederos de SIX—Spanish

Harriman. ¡Alerta, proletarios mexicanos! No empuñéis vuestras armas para ayudar a bribones que buscan vuestra ruina. Si os decidís a entrar al campo de batalla, que sea por vosotros mismos, para que los vuestros tengan pan y sean libres; hacédlo adoptando los principios igualitarios del Partido Liberal Mexicano enunciados en el Manifiesto del 23 de Septiembre de 1911, al sonoro grito de ¡Viva Tierra y Libertad! Solamente luchando por esos principios, seréis libres al fin de la contienda; sólo siguiendo al pie de la letra lo que en dicho Manifiesto os aconsejamos que hagáis, lograréis que no haya ya quien os explote, quien os robe ni quien os tiranice y entrar en completa posesión de esa tierra que dará de comer a vosotros y a los vuestros.

—De lo que ocurre en el centro y

sur de la República no se sabe gran cosa a causa de que no llegan a esta periódicos de México ni comunicaciones telegráficas o postales, por que estas están en mal servicio. Llegan infinidad de rumores y noticias todas ellas contradictorias que hacen imposible formarse una cabal opinión de cómo andan las cosas por aquellas regiones. Pero sea como fuere, de el presente caos que reina en México surgirá algo bueno para los pobres. De las discordias y ambiciones opuestas unas a otras en la presente contienda mexicana, algo bueno tiene que resultar para el pobre.

Tres pasos grandes ha dado ya este movimiento, y ello debe alegrarnos por el momento. Uno de ellos, y el más importante por cierto, es que sea ya completamente general la aspiración de tomar posesión de la tierra. Otro es el de haber logrado que ya no haya gobierno estable en México. Y el último que el odio a los ricos y a los frailes se haya cristalizado ya en el corazón del pueblo.

No hay, pues, que perder la esperanza en el futuro de este movimiento. Sigamos laborando, sigamos haciendo cuantos esfuerzos estén de nuestra parte para llevar adelante la propaganda de nuestros ideales de justicia, de libertad, de reivindicación.

Ayudemos todos, hermanos. Es más necesario hoy que nunca, que nuestra propaganda y nuestra acción no cese. Ayudemos y ¡adelante! ¡Viva Tierra y Libertad!

ENRIQUE FLORES MAGON.

NOTAS AL VUELO

Un periódico felicista dice que uno de los cachorros de José Inés Salazar, el traidor a la causa del proletariado, estuvo a punto de ser plagiado en El Paso, Texas, por alguien que quería obtener dinero del bandido. El cachorrillo, un tanto listo, no se dejó embaucar por el supuesto plagiario. ¡Fuera el pueblo un poco más listo, o, al menos, tan listo, como el cachorro de un bandido!

Parece que Maytorena, el gobernador villista de Sonora, está dispuesto a rendirse; pero como se le pone como condición que se sometan también los yaquis, declara que él no tiene control sobre esa tribu viril. Así, pues, Maytorena se rendirá; pero la Revolución continuará en Sonora sostenida por los yaquis.

¿Y por qué no se rinden los yaquis? Porque luchan por conquistar Pan, Tierra y Libertad.

Toñita está triste; Toñita no sabe qué hacer; Toñita está pálida; Toñita está nerviosa. Se soñó "presidenta," sentadita al lado del famoso barbero, naturalmente, y las cosas se han puesto color de hormiga. Ahora, o se hace villista o tendrá que emigrar o tendrá que luchar; pero ella no conoce otras batallas que las del amor... con barberos. Ella lucha; pero contra las leyes de la naturaleza. Ella se sacrifica... pero por amor?

Según parece, Villa va a dirigir una campaña enérgica sobre los Estados del Nordeste. ¡Huye, Toñita, porque... te puede dar el patatuz.

Toñita, muy perfumada, fué a ver a Zapata. Se creyó una nueva Cleopatra que haría que Zapata se rindiera a sus pies. Zapata no fuma de ese tabaco y la despidió con cajas destempladas.

Toñita, o sea el famoso general y gobernador Antonio I. Villarreal, ha de pensar que es una desgracia para su "sexo" que no todos sean barberos, de Lampazos, naturalmente, pues el resto de esos honrados trabajadores merece todas mis atenciones como compañeros de cadenas.

Carranza, atolondradamente, cuando su barco se hunde, se acuerda de los que tienen hambre, o mejor, quiere atraerse a los que tienen hambre.

Hasta hoy, cuando el agua le llega a las de chivo, se da cuenta de que la Revolución tiene por objeto emancipar económicamente a los trabajadores, y lanzando lagrimones grandes como tejocotes, dicta a su amanuense un decreto en que habla de repartir tierras a los pobres.

Como los pobres ya las están tomando sin necesidad de que una mano piadosa se las entregue, cabe aquí decir al generoso barbón; métetelas en... la boca para que no les dé el aire.

En estos momentos en que reina el caos en los asuntos mexicanos, Emi-

lio Vázquez Gómez saca la cabeza de su escondite y dice "mutu...". Anda por esos mundos un Manifiesto de este personaje de sainete, en el que dice que es necesario resolver el problema agrario, y aboga por que el gobierno compre a los ricos las tierras que no cultivan para venderlas, divididas en lotes, a los pobres.

Ya chocheas, Emilio. El pobre no tiene necesidad de comprar lo que le pertenece por derecho natural. Si se siguiera tu plan, el rico sería el beneficiado, pues encontraría fácil salida para las tierras que le sobran.

Bonita chiste ese de hacer una Revolución para comprar tierras. Hoy mismo, el que tenga dinero, puede comprarse un pedazo de tierra sin necesidad de combates, escaramuzas, emboscadas, cuartelazos y explosiones de dinamita. Cosa encantadora: en el Manifiesto aparece la "bella" figura del ex-Presidente de Ciudad Juárez y Palomas.

Según la prensa burguesa, Zapata y Villa están de acuerdo, y hasta se habla de un abrazo que en Xochimilco se dieron los dos generales.

—La pobre prensa prostituta dice todo eso para engañar al pueblo. El abrazo que muy pronto recibirá Villa, va a ser el de la muerte. ¡Buen pulso, Zapata!

Hay en El Paso y otros lugares de la frontera una infinidad de periódicos, todos ellos diarios, pertenecientes a diversas banderías. Los hay carrancistas, villistas, gutierristas, felicistas, huertistas, vazquistas y hasta pederastistas o villarrealistas, que de todo debe haber en esta viña del burgo.

Todos estos periódicos salen todas las mañanas repletos de noticias estupendas, de golpes de estado, de cuartelazos, de sublevaciones, atacando unos los ídolos de los otros; y éstos, los de aquellos.

Desheredados; boicotead esos orgañillos de la burguesía. Ellos abogan por el encumbramiento de bandidos que os pondrán el pie en el pescuezo. No hay que elevar a nadie a la Presidencia de la República. ¡Mueran todos gobiernos!

El aire está lleno de rumores. Los que desean saber quién está arriba para gritar ¡viva el que está arriba! no saben a qué atenerse, no pueden orientarse. En el caos impera. Son muchos los que dicen que gobiernan al pueblo, y en realidad nadie gobierna individualmente.

Que el caos continúe, que en su seno está en gestación un nuevo orden de cosas. De esta tremenda confusión, de estas tinieblas; brotará la libertad.

RICARDO FLORES MAGON.

Una Lección

El presidentillo emanado del voto de la Convención de Aguascalientes, o sea Eulalio Gutiérrez, lanzó un decreto el 15 de Septiembre de este año, como Gobernador que era del Estado de San Luis Potosí, fijando como mínimo de salario que deberían pagar los burgueses a sus trabajadores, la suma de setenta y cinco centavos diarios por nueve horas de trabajo.

¿Cree la clase trabajadora que vale la pena hacerse quebrar el cráneo o quebrárselo a otro para obtener una alza de salarios, y, sobre todo, cuando lo que se va a ganar es la miserable suma de setenta y cinco centavos diarios?

Ese es un ultraje a la clase trabajadora; un insulto que todo trabajador digno debe rechazar con indignación, pues mientras el trabajador que ha dado su sangre logra ganar apenas setenta y cinco centavos, el presidentillo Gutiérrez y todos sus satélites, se fijan sueldos de cientos y miles de pesos.

Esta es otra lección que los trabajadores deben aprovechar. Lanzarse a la lucha para elevar individuos que la hagan de gobernantes, es sacrificarse por echarse encima un nuevo yugo. El gobierno estará siempre en favor de los ricos.

Nada de salarios, trabajadores. Hay que acabar con el salariado, y la única manera de acabar con él, es abolir el derecho de propiedad privada, lo que se consigue tomando posesión por la fuerza de las armas, de la tierra, las casas, las máquinas, todo lo que sirve para la producción y todos los efectos almacenados, para hacer de todo ello propiedad de todos y cada uno de los habitantes de México.